

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 305

SOCIALIZAR AL NIÑO A TRAVÉS DEL JUEGO

ROSA ALICIA CONSTANTINO RINCÓN

TESINA

ENSAYO PEDAGÓGICO.

EN OPCIÓN AL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

COATZACOALCOS, VERACRUZ

JULIO DE 1999.

INDICE

INTRODUCCIÓN.

CAPITULO I. ELJUEGO Y EL DESARROLLO SOCIAL.

1.1 POR QUE Y COMO JUEGAN LOS NIÑOS

12 EL JUEGO AGENTE SOCIALIZADOR

1.3 QUÉ LLEVA AL NIÑO A JUGAR EN PREESCOLAR

CAPITULO II. LOS ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE ELJUEGO

2.1 LA APORTACIÓN DE FEDERICO FROEBEL

2.2 LA CONTRIBUCIÓN DE DECROYL

23 LA CONCEPCIÓN DE WALLON

CAPITULO II I. TEORIA PSICOGENÉTICA. LA RELACIÓN CON LA
SOCIALIZACIÓN

3.1 LA CONCEPCIÓN DE PIAGET

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA.

INTRODUCCION

El presente ensayo trata sobre el juego y como influye éste en el desarrollo social del niño.

El juego, como recurso fundamental de la actividad infantil en el período preescolar, desempeña un papel preponderante en el desarrollo del niño, ya que éste es un método pedagógico que en este nivel va a delimitar el grado conductual y el desarrollo biopsicosocial en el niño, el cual nosotros como educadores debemos emplear, ya que siempre va a determinar el avance o el desarrollo del aprendizaje del educando.

Para llegar a una aproximación de la problemática planteada, ¿Qué significado tiene el juego en el comportamiento social del niño? , se ha realizado una investigación bibliográfica sobre el juego, desglosándolo en tres capítulos:

En el primer capítulo se analiza el por qué y cómo juegan los niños, y qué lleva al niño a jugar, observando que es un hecho que en la vida del infante es importante realizar todas sus actividades a través del juego, ya que para él éste no es una actividad complementaria de su tiempo libre, sino que forma parte de su desarrollo vital, puesto que de esta forma va a evolucionar como ser humano, y su aprendizaje va a estar enmarcado por la socialización que éste haya obtenido durante su infancia.

En el segundo capítulo recopila lo que diversos pedagogos como Froebel, Decroly Wallon opinan sobre el juego, y los métodos y estrategias didácticas que han implementado, y que hasta la fecha sirven de apoyo al programa de educación preescolar vigente.

En el tercer capítulo se aborda la concepción de Piaget en cuanto a la teoría psicogenética y la Influencia del juego como principal agente socializante.

En base a lo anterior y a partir de los saberes que he obtenido, me doy cuenta de la gran determinación que tiene el juego dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, ya que cada intención educativa que los niños y yo como su guía queramos lograr, siempre va a ir delimitada por un juego, y este, a su vez, va a ir envolviendo a cada niño en el proceso de sociabilización.

Es primordial dar un poco de amor a cada uno de nuestros alumnos para ampliar su

seguridad en sí mismos, y así incrementar su acervo sociocultural, para que el día de mañana tengamos unos ciudadanos que participen más y mejor en equipos; todo gracias al juego como método de sociabilización.

CAPÍTULO I

EL JUEGO Y EL DESARROLLO SOCIAL

El presente capítulo trata sobre la manera en como juegan los niños y como el juego es un factor primordial en su desarrollo social, para lo cual se retorna en el último subtema el concepto de Lidia P. de Bosch, sobre lo que lleva a1 niño a jugar y la forma en que los padres están involucrados de manera subjetiva en el juego.

1.1 POR QUE Y COMO JUEGAN LOS NINOS

"El juego se puede definir como el conjunto de actividades en la que el organismo toma parte sin otra razón que el placer de la actividad en Sí."¹

El juego es el medio privilegiado a través del cual el niño interactúa sobre el mundo que le rodea, descarga su energía, expresa sus deseos, sus conflictos, lo hace voluntaria y espontáneamente, lo cual le resulta placentero y al mismo tiempo en el juego crea y recrea las situaciones que ha vivido, es decir, 11.ansita entre la fantasía y la realidad. El juego en la etapa preescolar no solo es un entretenimiento sino también es una forma de expresión mediante la cual el niño desarrolla sus potencialidades y provoca cambios cualitativos en las relaciones que establece con ot1"as personas, con su entorno, espacio y tiempo, en el conocimiento de su cuerpo, en su lenguaje, y en general en la estructuración de su pensamiento; el juego es una especie de escuela de relaciones sociales, ya que disciplina a aquellos que la comparten, los hace aprender a tomar acuerdos, a interrelacionarse, a integrarse al grupo, a compartir sentimientos, ideas, es decir, forma el sentido social. En esta etapa el juego es esencialmente simbólico, lo cual es importante para su desarrollo psíquico, físico y social: es 3 través de éste que el niño desarrolla la capacidad de sustituir un objeto por otro, lo que asegura en el futuro el dominio de los significantes sociales y, por ende, la posibilidad de establecer más ampliamente relaciones afectivas. Las actividades que la educadora sugiera al niño, por lo general, tienen una tendencia lúdica, ya que por este medio el niño se interesa más y se

¹ Universidad Pedagógica Nacional. El juego (antología) . México 1994 pág 153.

involucra tanto física como emocionalmente en los diversos juegos y actividades propuestos. Es por ello que la educadora debe recordar que el objetivo del juego es producir una sensación de bienestar que el niño busca constantemente en su actuar espontáneo, lo cual le lleva al desarrollo en las cuatro dimensiones: Afectiva, social, intelectual y física. La dimensión afectiva está referida a las relaciones de afecto que se dan entre el niño, sus padres, hermanos y familiares con quienes establece sus primeras formas de relación; más adelante se amplía su mundo al ingresar al jardín de niños, a interactuar con otros niños, docentes y adultos de su comunidad. La afectividad en el niño preescolar implica emociones, sensaciones y sentimientos; su auto concepto y autoestima están determinadas por la calidad de las relaciones que establece con las personas que constituyen su medio social. La dimensión social se refiere a la transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que pertenece, a través de las interrelaciones con los distintos integrantes del mismo, que permiten al individuo convenirse en un miembro activo de su grupo durante el proceso de socialización; gracias a la interacción con los otros, el niño aprende normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece.

En la dimensión intelectual, la construcción de conocimientos en el niño se da a través de las actividades que realiza con los objetos, ya sean concretos, afectivos y sociales, que constituyen su medio natural y social. La interacción del niño con los objetos, personas, fenómenos y situaciones de su entorno le permiten descubrir cualidades y propiedades físicas de los objetos que en un segundo momento puede representar con símbolos. El lenguaje en sus diversas manifestaciones, el juego y el dibujo serán las herramientas para expresar la adquisición de nociones y conceptos.

La dimensión física es a través del movimiento de su cuerpo, donde el niño va adquiriendo nuevas experiencias que le permiten tener un mayor dominio y control sobre sí mismo y descubre las posibilidades de desplazamiento, por lo cual paulatinamente va integrando el esquema corporal; también estructura la orientación espacial al utilizar su cuerpo como punto de referencia y relacionar los objetos con él mismo, desarrollándose así de manera integral.

Con todo esto se puede decir que el juego es un factor socializador en el nivel preescolar, teniendo el jardín de niños el importante papel de complementar la acción del

hogar en lo relativo a la adquisición de hábitos y actitudes; proveerlo de oportunidades y experiencias para la ampliación y perfeccionamiento de su lenguaje; introducirlo en un núcleo social más amplio; ponerlo en contacto con un medio físico que satisfaga sus necesidades de juego; colaborar en el cuidado de su salud física y mental, dándose los principales objetivos en la socialización a través del trabajo grupal y la cooperación con otros niños y adultos en el juego.

1.2 EL JUEGO: AGENTE SOCIALIZADOR

"El juego es una forma específica de la actividad cognitiva en el que a través de la acción, el lenguaje y los sentimientos, el pequeño refleja la realidad. "²

Tratar de definir con precisión qué es el juego es una tarea extremadamente ardua, porque bajo ese nombre englobamos una gran cantidad de conductas que, si las examinamos con detalle, presentan muchas diferencias entre ellas. Algunas actividades son individuales y consisten en puros movimientos; otras crean un mundo de ficción o reproducen la realidad a través de una construcción; otras son actividades sociales que no pueden realizarse en solitario y su objetivo es hacerlo mejor que los otros. Algunos autores han sostenido que el juego está muy ligado al desarrollo del niño, pero lo consideran como un mal inevitable, al que debe prestarse la menor atención; sin embargo han señalado la importancia educativa que tiene el juego y como a través de él se puede conseguir que el niño realice cosas que de otra manera sería difícil que hiciera; algunas situaciones que pueden presentarse en el jardín de niños es que el juego empleado de manera didáctica, pierde su carácter placentero al ocultar tras de sí objetivos muy precisos o al centrarse solo a favorecer algunos aspectos del desarrollo, de manera que deben integrarse juegos con finalidades educativas, pero también juegos de pura diversión, juegos con objeto o bien sin ellos; juegos para reír. para convivir con los compañeros y encontrar satisfacción.

Las primeras explicaciones sobre el origen y significado del juego según Rubin, Fein, y Vanderbeg (1983), se pueden clasificar en cuatro grupos:

1. La teoría del exceso de energía
2. La teoría de la relajación
3. La teoría de la práctica o del pre ejercicio
4. La teoría de la recapitulación

Friedrich, Schiller formuló la teoría de que el juego sirve para gastar el exceso de energía que tiene un organismo joven, que no necesita trabajar para subsistir. Una teoría de cierto modo opuesta, pero que también puede verse complementarla, es la que sostiene

² Alberto Merani, psicología y Pedagogía, Editorial Grijalbo, México, 1977, Pág. 142.

que el juego sirve para la relajación. Lazarus sostuvo que los individuos tienen que realizar actividades difíciles y trabajosas, que producen fatiga y que para recuperarse de ellas llevan a cabo otras actividades que les sirven para relajarse. Esto vincularla esa posición con la explicación del juego mediante la teoría de la recapitulación, donde el niño reproducirá durante su infancia la historia de la especie humana durante una etapa animal, [los niños se trepan o se columpian; en la etapa salvaje, realizarían actividades parecidas a la caza o al escondite; en la etapa nómada se interesarían por los animales; en la etapa de la agricultura patriarcal, jugarían a las muñecas o a cavar en la arena; y finalmente, en la etapa tribal, se ocuparían de los juegos en equipo. La teoría del preejercicio sostiene que el juego es necesario para la maduración psicofisiológica, y que es un fenómeno que está ligado al crecimiento; el juego consistirá en un equipo de ejercicio preparatorio o un preejercicio para el desarrollo de las funciones que son necesarias para los adultos y que el niño ensaya sin la responsabilidad de hacerlas de una manera completa. Los juegos motores, los juegos de actividad física, le permiten desarrollarse desde el punto de vista corporal, y los juegos simbólicos, prepararse para actividades posteriores de carácter social.

Durante el proceso de socialización, en las interrelaciones con las personas, se produce el aprendizaje de los valores y prácticas aprobadas por la sociedad; éstos aprendizajes se obtienen por medio de las vivencias cuando se participa e interactúa con los otros en los diversos encuentros sociales; gracias a esa interacción el niño aprende normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece. La inclinación a los contactos sociales hace de su creciente independencia, el surgimiento en él de una ingenua autoconciencia y, especialmente, el hecho de que ahora comienza a cobrar significativa importancia lo social; los grupos infantiles que surgen tienen en la edad preescolar, muy poca estabilidad todavía. Los compañeros de juego se reúnen y se mantienen juntos sobre todo mientras dura la común actividad del juego. Pero todavía el niño tiene, respecto al compañero, una vivencia del todo indiferenciada. Su actitud hacia él depende de detalles externos (posesión de un juguete, vecindad). Los grupos infantiles en la edad preescolar no son todavía verdaderas comunidades; solo en la edad escolar puede la mayoría de los niños incorporarse realmente a un grupo de compañeritos de la misma edad.

1.3 QUÉ LLEVA AL NIÑO A JUGAR EN PREESCOLAR.

El primer paso en el desarrollo social del individuo es el descubrimiento y la aceptación de la existencia de los otros con sus deseos e intereses personales.

"En el desarrollo del yo. Como progresiva conciencia de individualidad, el niño logra primero identificar sus propiedades; más tarde aprende a diferenciar sus propias necesidades y deseos de lo ajeno; y finalmente, aprenderá a respetar los derechos de los otros".³

En otras palabras este proceso de independización, de autoafirmación, implica otro aspecto complementario: El niño, además de descubrirse a sí mismo como individuo, con deseos y derechos propios, va descubriendo también que hay ciertas limitaciones para el cumplimiento de los mismos; ciertos obstáculos surgidos en razón de la existencia de otros individuos que también tienen deseos y derechos particulares. En el transcurso de los años preescolares, comienza a reconocer y aceptar que la convivencia con otros individuos implica necesariamente ciertas limitaciones a la propia voluntad y un ajuste a ciertas normas de adaptación e integración a otros grupos, la relación con otros individuos. Será tanto más fácil cuánto más normal haya sido la evolución en el núcleo familiar; solo si está integrado y seguro en éste, el niño podrá adaptarse e integrarse a un grupo social más amplio.

Según su particular naturaleza, cada niño, al convivir con otras personas, va interiorizando su propia imagen, estructurando su inconsciente, conociendo sus aptitudes y limitaciones. Gustos y deseos; reconociéndose a sí mismo diferente de los otros y al mismo tiempo como parte de un grupo del mismo género (edades, aspectos sociales, culturales, etc.). Es decir, el niño va constituyendo su identidad, que tiene connotaciones tanto positivas como negativas, agradables o problemáticas, que será su carta de presentación ante otros y que, sumadas a experiencias posteriores, le va dando la sensación de dominio, seguridad, competencia, fracaso o incapacidad; ya sea a través del amor o del impulso agresivo, los padres desarrollan una serie de conductas y modos de relación determinantes en la formación del niño, el lugar que le dan en la familia, lo que esperan de él o de ella, lo que les gusta o disgusta, las formas de exigirles o no ciertas

³ Lidia P de Bosch, El Jardín de Infante de hoy Buenos Aires Argentina, 1983, Pág.75.

cosas, de reconocerle o no necesidades, deseos o características propias; de aprobar o desaprobar lo que hace, de disfrutar o no con él a través de contactos físicos, cariños y juegos. Los padres y la educadora son los que proporcionan, mediante la aprobación y desaprobación, mediante la ayuda o la oposición, el marco de referencia dentro del cual el niño va descubriendo cuales .son los derechos y los deseos posibles de ser realizados.

Dado que el niño busca esencialmente el amor y la aprobación de sus padres, y posteriormente de su maestra, ésta necesidad constituye la motivación básica para que se comporten como éstos desean. Es decir, puede reprimir sus impulsos inmediatos y postergar o renunciar a una gratificación si

Así lo desea su madre o su maestra: puede adaptarse a los deseos de los otros para ganar la aprobación de éstas y evitar una eventual pérdida de afecto o un castigo. La obediencia resulta natural para el niño, pero para que la sienta como tal debe ser solicitada, no impuesta.

Por lo que se cuestiona:

¿Qué significado tiene el juego en el comportamiento social del niño?

¿Cuál es la base principal del desarrollo social en el niño?

El interactuar socialmente es la forma de relación que establece el niño con los demás.

"Por lo que no se deben realizar actividades que propicien que el Niño tenga una mayor apertura hacia el otro; al aceptar a los demás, escucharles y exponer con seguridad sus puntos de vista, esto le permitirá afianzar en el proceso de descentración de si mismo, para integrarse al grupo como un miembro activo poniendo en juego su iniciativa, libertad de expresión y movimiento encaminadas al logro de la autonomía".⁴

⁴ Secretaria de Educación Pública, Bloques de Juegos y Actividades Psicomotrices, México, 1993, Pág. 32.

De esta manera el docente debe aprovechar cualquier situación para propiciar que sus alumnos pregunten, busquen respuestas, intercambien puntos de vista, aporten soluciones o formas de hacer, experimenten con diversos materiales, reflexionen sobre lo realizado y manifiesten su opinión promoviendo que confronten sus puntos de vista con los de los demás, en un ambiente de cordialidad y respeto mutuo. Así mismo propiciará que los niños establezcan relaciones entre lo que aprenden en el jardín de niños y lo que ya saben, han vivido, les interesa y preocupa.

CAPITULO II

LOS ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE EL JUEGO

Este capítulo nos habla sobre lo que para los pedagogos Federico Froebel, Ovidio Decroly y Henry Wallon significa el juego, la manera de manifestarse, los diversos materiales y conceptos que ellos crearon y el punto de vista muy particular que tienen de éste y el desarrollo social del niño.

2.1 LA APORTACIÓN DE FEDERICO FROEBEL

Froebel fue el primero en sistematizar la pedagogía del jardín de infantes formulando una teoría de la educación infantil, en conexión con un método para llevarla a la práctica. La base de su concepción pedagógica fue el reconocimiento del valor que para el niño tiene el juego. Froebel define el juego como la más pura actividad del hombre en esa etapa; ya que el juego se ha considerado como una actividad innata en el ser humano, siendo el conjunto de actividades en las que el organismo toma parte sin otra razón que el placer de la actividad en sí.

Froebel, inspirado por una profunda intuición de las necesidades de la infancia, creó una serie de materiales, entre los cuales se pueden citar los dones núcleo del sistema froebeliano. Los dones, que consisten en un conjunto de cuerpos sólidos, incluyen la pelota, el cubo y el cilindro, y series de cubos divididos en diferente número de ladrillos o bloques. A aquellos se agregan tablillas o bastoncillos para armar figuras geométricas; materiales para modelado, papel cuadriculado, tiras de papeles de colores para cortar, plegar, trenzar. Todos estos elementos son utilizados en diversos juegos y actividades tendientes a desarrollar la coordinación perceptivo manual, haciéndole adquirir al niño una cierta destreza a agudizar sus sentidos, la vista y el tacto en particular.

Por otra parte Froebel compuso un sistema de cantos, juegos y sugerencias que llamó cantos de la madre, cada uno de los cuales servía para acompañar los hechos de la vida corriente, actividad común en el kindergarten froebeliano.

Igualmente comunes eran las actividades de jardinería, que tenían la finalidad de poner al niño en contacto con la naturaleza y despertar amor hacia ella. Froebel concedió particular importancia a la actividad espontánea de los niños la autoactividad es uno de sus principios utilizando el juego y el trabajo manual como medios para ejercitarla. Pero sus dones y ocupaciones, como eran materiales usados en el juego, esenciales según Froebel, el adecuado desarrollo del niño; esto lo llevó a darle al material brevemente descrito, un carácter simbólico y abstracto, ya utilizar en su aplicación un formalismo excesivo.

Los dones eran de madera, de tamaño pequeño, en color natural, sin ningún atractivo para el niño; las actividades se orientaban siempre de igual modo y de acuerdo con reglas precisas. Sin embargo, despojados de su sentido simbólico y abstracto y modificaciones en consonancia de su sentido con los descubrimientos de sus investigaciones en el campo de las ciencias de la educación, así como las experiencias del niño en el mundo de hoy, muchos de esos materiales y actividades tienen cabida en el jardín de infantes de nuestros días. Así, los cubos y bloques de construcción que se encuentran en todos los jardines de infantes de nuestros días, son una versión ampliada de los dones froebelianos, que, en su tamaño original, exigían para su manipulación un esfuerzo de la vista y una coordinación de los músculos finos que se hallan por encima de las posibilidades del niño de 3 y 4 años,

Igualmente muchas de las actividades del jardín de infantes actual, como cantar, jugar, jardinería, modelado, mirar figuras, escuchar relatos o realizar dramatizaciones, son de inspiración frobeliana. Pero las exigencias y posibilidades que se le ofrecen al niño en ellas se apoyan en los conocimientos acerca del desarrollo infantil en las diversas áreas de su personalidad y en la experiencia acumulada en el trato con los pequeños; la experiencia social que el niño obtiene en estas actividades cotidianas en el jardín de niños son muy enriquecedoras, ya que ofrecen nuevas oportunidades de solucionar conflictos psíquicos inconscientes mediante juegos colectivos, o la proyección hacia otros adultos (educadores, maestros, niñeras), al tiempo que le motiva a establecer relaciones de amistad con otros niños, ajenos a la familia por lo que en el jardín de niños, la diversidad de necesidades y la formación experimental previa de los niños impone la formación de grupos como algo esencial. Este proceso permite la amplia participación de cada niño, deja margen para ritmos de avance concordes con los estilos de aprendizaje posibilita trabajar juntos a los

niños de intereses o capacidades similares, y además, promueve la interacción social.

2.2 LA CONTRIBUCIÓN DE DECROLY

Ovidio Decroly provenía del campo de la medicina tenía una gran experiencia con niños anormales y retrasados escolares. Consideró que muchos de los procedimientos aplicables a la educación de éstos podrían ser valederos y eficaces en el-jardín de infantes.

Aunque no sistematizó sus ideas en lo que podría considerarse un método en el sentido amplio de la palabra, las realizaciones de Decroly tienen un fundamento psicológico, que es el sincretismo, y un procedimiento general, que es el juego que se hace educativo por medio de un materia] adecuado.

Su idea del sincretismo como forma característica de la percepción infantil, es decir, la percepción global, que no capta elementos aislados ni aspectos parciales de las cosas, sino la totalidad, se halla en la base de organización de las actividades para el jardín de infantes postulada por Decroly. Estas se encuentran reunidas en un programa de ideas asociadas que configuran los centros de interés, alrededor de los cuales se desarrollan todas las actividades en continua relación. Los centros de interés surgen como su nombre lo indica, de un interés, y éste, a su vez, de una necesidad.

Decroly estableció una serie de necesidades en función del niño mismo, y en la de éste con su medio, a partir de los cuales se pueden organizar los centros de intereses. Así, con respecto a las necesidades del niño considera, entre otras, la de alimentarse y la de luchar contra la intemperie. Entre las referentes del niño y su medio, menciona el niño y la familia, el niño y la sociedad, el niño y los animales.

El procedimiento genera] utilizado en la aplicación de los centros de interés es el mencionado de los juegos educativos. Estos tienden a desarrollar las percepciones sensoriales y la aptitud motriz. Enseñan al niño a discriminar sus impresiones, a clasificarlas, a combinarlas y asociarlas con otras, provocando su atención voluntaria y forjando en su mente una imagen viva de las cosas.

"Conviene que la escuela permita las manifestaciones libres y naturales del niño; y libertad es actividad cuando dejamos al niño a su propia merced, lo dejamos a merced de

su inteligencia y no, como creemos habitualmente, a merced de sus instintos"⁵.

Como educadores, somos responsables tanto del aprendizaje como del crecimiento de cada niño con el que trabajamos, por lo que es necesario comprender como crecen; qué fuerzas exteriores les afectan, y cuáles son sus necesidades en las diferentes etapas del desarrollo, proporcionándoles la suficiente confianza para experimentar cosas nuevas, comunicarse con los demás, manifestar sus necesidades, y aún arriesgarse a cometer errores, permitiéndoles explorar el mundo que les rodea utilizando sus sentidos, disfrutando completamente cada etapa de su desarrollo.

Decroly hace una descripción detallada de los juegos educativos y su aplicación, los clasifica en juegos visuales motores y auditivos motores; de iniciación aritmética, que se refiere a la noción del tiempo; de iniciación en la lectura, etc. Este material tiene características que lo hace más atractivo y menos abstracto que el de Froebel, ya que Decroly adaptó en él formas vivas relacionadas con la vida del niño; tanto la idea del programa de ideas asociadas, como los juegos, adquieren un sentido distinto al que le diera Decroly, y puede de esa manera sacarse una gran utilidad del sistema. Decroly establecía las necesidades del niño y las deriva de las del adulto sin tener en cuenta factores tales como el juego espontáneo y la satisfacción del niño ante lo maravilloso.

Lo correcto es establecer la necesidad del niño a partir de su propia exteriorización; así, por ejemplo, cuando después de dar un paseo por la manzana de la escuela, los niños llegan a demostrar su interés por los medios de transporte, a partir de ese tema se podrá desarrollar una unidad completa. El sistema Decroly contiene aspectos que aún ofrecen interés y posibilidades de aplicación en el jardín de niños. Igualmente han sido tomados de Decroly muchos de sus juegos, en especial sus loterías, que son utilizadas en adaptaciones modernas para la discriminación de formas, tamaños y posiciones.

Los niños decrolianos son grandes constructores, acostumbrándose desde pequeños a fabricar con sus propias manos los primeros útiles del hombre; a emprender por su cuenta las primeras experiencias de la humanidad. Van siendo, sucesivamente, albañil, carpintero, panadero, cocinero, etc.; puesto a que tienen siempre a derecho 'l poner manos a la obra para confeccionar lo que desean; de ahí derivará la enseñanza que se organiza

⁵ Universidad Pedagógica Nacional, El juego Antología Básica, México, 1994, Pág. 138.

por sí sola... y el material inventado por Decroly se presta admirablemente a su actividad espontánea.

Los niños de las escuelas Decroly se ejercitan en actividades espontáneas, en el trabajo personal, individual, pero también en el trabajo colectivo, para el que pueden elegir libremente compañeros. La finalidad principal de Decroly es preparar a los niños para la vida social. El niño aprende a conocer a través de sus actividades, y aprende a conocer el ambiente del que saca inspiración para esas actividades. Aprende a conocer ya respetar las ocupaciones, las necesidades de sus camaradas, a trabajar con ellos en una obra común; la escuela Decroly quiere elevar al niño al rango de hombre, desarrollar su iniciativa, su audacia; constituyéndose en pequeñas comunidades, los niños organizan por sí mismos las disciplinas, el cuidado de la clase.

Aunque en apariencia toda la organización se deja a la iniciativa de los niños, los profesores están presentes y sugieren, rectifican si hay necesidad de ello, supervisan la marcha de la comunidad, y no dudan en intervenir cuando conviene. Pero los niños eligen su presidente, se reparten los cargos, se reúne para discutir organizar pequeñas fiestas, y no dejan de experimentar su responsabilidad. Se les ve tomar en serio su papel, mantener el orden, la armonía, y el una atmósfera fomentando en los pequeños que mañana serán jefes adquiere conciencia de sus deberes desarrollando sus cualidades, mientras que otros, acaso menos dotados, se aplican en desempeñar escrupulosamente las tareas que les encargan.

Estas actividades del método Decroliano son las que nos conllevan aun futuro social en el niño, el base a las experiencias de la niñez; no dudando de que el juego es un modo de socialización que prepara para la adopción de papeles en la sociedad adulta y es importante tomar conciencia de ello, para saber cuanta competitividad estamos fomentando en los niños; cuando menos, para no hacerlo en grado tan alto que llegue a ahogar el carácter libre y espontáneo en él.

Una cosa es usar el juego como agente de socialización de una forma espontánea, y otra muy distinta llegar a explotarlo en el sentido literal de la palabra; el jugar con otros niños tiene una función terapéutica, ya que le ayuda a encontrar más fácilmente su lugar en las actividades sociales de la vida adulta. Es necesario recordar que los niños, cuando juegan, no están solos, y al igual que necesitan un cierto tiempo para ellos solos, necesitan

combinar las ideas que tienen en la cabeza con las que tienen en las suyas sus compañeros; tratándose de la sustancia, no solo del juego, sino del pensamiento.

2.3 LA CONCEPCIÓN DE WALLON.

La forma de pensar en Wallon, su obra, su metodología, son por encima de todo, dialécticas; la explicación walloniana del desarrollo es una labor de integración; un esfuerzo por develar las interacciones dialécticas que integran cada uno de los aspectos y momentos de la evolución infantil. Su trabajo es una aproximación concreta y genética a la totalidad del niño, jerarquizar su aspecto sobre otro; sin hacer abstracciones discutibles y sin olvidar el conjunto de factores en el que se engloba la realidad infantil.

El desarrollo y la conducta individual se ven posibilitados y limitados por tres ordenes de condiciones: la fisiológica, la psicológica y la social. La investigación de Wallon se sitúa en la línea de aquellos que tratan de explicar al individuo no por sí mismo, sino por las condiciones que sobre él actúan. Su aproximación no puede ser más aceptada, pues el niño, como el mismo Wallon lo señala, lejos de ser un sistema cenado, se encuentra de entrada sin cohesión íntima y lanzados con el menor control a las influencias más cortitas; en palabra de Wallon, su mutua interacción, la complementariedad que existe entre lo biológico y lo social es tal que la vida psíquica no puede ser abordada sino bajo la tomarla de relaciones recíprocas. Wallon lo expresa claramente al afirmar que entre el medio y el organismo existe una continuidad, o más aceptamente, una unidad. No son dos entidades que deben ser estudiadas separadas y posteriormente ensambladas. El niño muestra en su conducta práctica o intelectual, perplejidad, indecisiones que parecen revelar conflictos; el desarrollo del pensamiento en el niño es discontinuo, interviniendo dos factores en esto:

a) Un factor biológico: la maduración del sistema nervioso, que da al niño nuevas posibilidades fisiológicas.

b) Un factor social, que también otorga nuevas posibilidades bajo la forma de estímulos y situaciones nuevas.

E] entorno más importante para la formación de la personalidad no es el entorno físico, sino el social; la naturaleza del juego sólo se puede explicar si éste se considera

como una actividad que transcurre dentro de sistemas de la actividad vital del niño, incluida como un eslabón en la totalidad del sistema de circunstancias y condiciones de vida real; observándolo en su desarrollo, así como en relación con las demás formas de actividad y comunicación de los niños.

"Cada época tiene sus verdades, que son su materia] de ideas y de lenguaje; cada individuo tiene siempre las suyas, que dependen de la edad ó psicobiológica y de la integración social.⁶"

E] grupo de la misma edad es un agente socializante que nos ayuda a abrirnos camino en la sociedad: Aprendemos cómo y cuando adecuar nuestras necesidades y deseos a las necesidades y deseos de los demás; cuándo ceder y cuándo mantenernos firmes en nuestros deseos y creencias, y ayuda a que el niño forme sus actitudes y valores.

Para Wallon el individuo tomado como tal, es esencialmente social y lo es no a consecuencia de contingencias exteriores, sino de una necesidad íntima; lo es genéticamente.

Una de las características fundamentales del niño es la de ser una personalidad en desarrollo; la psicología genética ha puesto su empeño, precisamente en develar el camino que sigue ese desarrollo y los procesos que lo condicionan y posibilitan; Wallon, como no podía ser menos que uno de los padres de la psicología genética, se ha preocupado especialmente del problema. Tres conceptos claves nos pueden servir para sintetizar su punto de vista: preponderancia, alternancia e Integración funcional. Para Wallon cada etapa del desarrollo está caracterizada por una actividad preponderante alternancias funcionales suscitan siempre un nuevo estado que se convierte en el punto de partida de un nuevo ciclo. De esta manera se lleva a cabo el desarrollo del niño bajo formas que se especifiquen de edad en edad.

Hay momentos en la vida del niño en los cuales las condiciones posibilitan un nuevo orden que sin suprimir las conductas anteriores, reorienta y reorganiza toda la actividad del niño. Las crisis evolutivas son verdaderas reestructuraciones de la conducta infantil, puesto que no son lineales ni uniformes. Considerar al niño fragmentariamente es ir contra la naturaleza.

⁶ Alberto Merani, Psicología v Pedagogía, Editorial Grijalbo, México, 1977, Pág. 77.

En cada edad, el niño constituye un conjunto indisociable y original. En la sucesión de sus edades, es siempre el mismo ser en curso de metamorfosis, hecha de contrastes y conflictos.

Dice Wallon que el tipo de la educación más antiguo es la educación oficial. De esta manera, los métodos que han buscado otros caminos, que se han apoyado más en el sentido común y en la originalidad del niño, se les ha podido bautizar con el nombre de educación nueva; se trata de una novedad muy relativa, y aquí es donde nos interesa incidir más, pues lejos de limitarse a repetirse los postulados de la nueva pedagogía, Wallon la somete a crítica, develando sus insuficientes contradicciones. Esta crítica no es, con todo, destructiva, pues como veremos, la superación por vía dialéctica de la pedagogía nueva nos alumbrará otras posibilidades.

La forma que tiene Wallon de concebir la enseñanza preescolar; los primeros años de la enseñanza no deben, según él, sino dedicarse a la adquisición de los Instrumentos intelectuales básicos que son necesarios a todos los seres vivos. Si la vida intelectual se constituye gracias a la interacción del organismo con el medio, la preocupación del educador será relacionar uno con otro, desechando todo tipo de verbalismo y de explicaciones librescas. La observación, la manipulación de los objetos, el dibujo, los juegos y el lenguaje serán los procedimientos de su aprendizaje. Por otro lado, en la etapa preescolar, el niño se encuentra por primera vez con un número imponente de niños de su edad, entre los cuales no hay distinciones por ser el mayor o el menor. El fomento de la vida y las actividades de grupo facilitarán el proceso de socialización del niño y le abrirá un considerable número de perspectivas nuevas.

En la concepción de Wallon el maestro y el alumno encuentran el punto de su interacción; el maestro, en efecto, no va a la zaga del niño, pero tampoco se le impone; el educador está ahí no para seguir al niño, sino para dispersión que el contacto con las cosas provoca, en sus intereses, en su actividad; el pensamiento psicológico de Wallon queda asentado en el estudio del niño; jamás se separó de la perspectiva educacional. Su concepción genérica y dialéctica de la psicología se basa en la unidad indisoluble de lo biológico, lo psíquico y lo social, y en las circunstancias del mundo moderno, la educación es parte importantísima de lo social.

CAPITULO III

TEORIA PSICOGENETICA:

LA RELACION CON LA SOCIALIZACION

Hablar sobre la teoría psicogenética de Jean Piaget es bastante amplio. En este capítulo se enfoca sobre el interés en las etapas de maduración del desarrollo y la importancia que tiene la socialización para muchos aspectos del funcionamiento psicológico; los tipos de juegos y las etapas del desarrollo intelectual del niño.

3.1 LA CONCEPCIÓN DE PIAGET

La teoría de Piaget ha tratado de explicar específicamente el proceso de desarrollo, referido principalmente a la formación de conocimientos. Desde el principio las conductas son complejas, pero también las formas complejas se van construyendo, y por tanto cambian a lo largo del desarrollo; el niño va pasando por una serie de estadios que se caracterizan por la utilización de diversas estructuras. Para Piaget la psicología tiene que explicar los mecanismos internos que permiten al sujeto organizar su acción.

La inteligencia ocupa un lugar central en los procesos psíquicos y existe una continuidad total entre los procesos superiores y la organización biológica. La inteligencia, como la vida, es una creación continua de formas que se prolongan unas a otras, pero esa continuidad hay que buscarla en el aspecto funcional y no en el aspecto estructural o de los contenidos del conocimiento. El organismo es esencialmente activo y es a través de su actividad como va construyendo sus propias estructuras, tanto biológicas como las mentales.

Piaget sostiene que hay que distinguir dos tipos de herencia, una herencia estructural y una herencia general o funcional. El individuo viene al mundo con una serie de estructuras biológicas que condicionan su relación con el entorno y que son propias de

cada especie. Por ejemplo, percibimos ciertas radiaciones, ciertos sonidos, el espacio en tres dimensiones, los objetos de un determinado tamaño, pero no otros más pequeños, etc. Estas estructuras hacen posible relacionarse con el ambiente, pero, al mismo tiempo, son limitativas, pues nos relacionan con el mundo solo de una determinada manera. En cambio la actividad de la razón no tiene esos límites sino que los desborda, ya que podemos concebir otro tipo de radiaciones que no vemos, o el espacio con un número de dimensiones distintas de tres.

Para Piaget el juego es una actividad que tiene el fin en sí mismo. El sujeto no trata de adaptarse a la realidad sino de recrearla, como un predominio de la asimilación sobre la acomodación. Clasifica el juego en 3 tipos: Juego de ejercicio, juego simbólico y juego con reglas. El juego cumple una función biológica en el sentido de que todos los órganos y capacidades tienen necesidad de ser usados; el juego de ejercicio entra en el periodo sensorio-motor; consiste en repetir actividades de tipo motor que inicialmente tenían un fin adaptativo, pero que pasan a realizarse por el puro placer del ejercicio funcional y sirven para consolidar lo adquirido. Esas actividades consisten fundamentalmente en movimientos del propio cuerpo o de objetos que tienen a su alrededor muchas actividades sensoriomotrices; se convierten así en juego. El simbolismo está todavía ausente. Es un juego de carácter individual, aunque a veces los niños juegan con los adultos, pero hacia el final del periodo sensorio-motor; ligado a la aparición de la capacidad de representación o de la función semiótica, el niño empieza a realizar actividades en las que utiliza símbolos. El juego simbólico dominante entre los dos-tres y los seis-siete años se caracteriza por utilizar un abundante simbolismo que se forma mediante la imitación. El niño reproduce escenas de la vida real, modificándolas de acuerdo con sus necesidades. Los símbolos adquieren su significado en la actividad: Los trozos de papel se convierten en billetes para jugar a las tiendas; las cajas de cartón en un cajón; el palito en una Jeringa que usa el médico. Muchos juguetes son un apoyo para la realización de este tipo de juegos. El niño ejercita los papeles sociales de las actividades que le rodean: El maestro, el médico, el tendero, el conductor, y eso le ayuda a dominarlas. La realidad a la que está continuamente sometido el juego se somete a sus deseos y necesidades; a partir de los cuatro años se observan progresos muy considerables en la complejidad de los juegos, produciendo una representación de la realidad más exacta. Los juegos son más coherentes

y cobran cada vez más importancia los de carácter colectivo. En estos juegos los niños utilizan papeles que son asignados no solo a los participantes inmediatos, sino también a otros imaginarios, que realmente no están. Se fijan planes de acción o argumentos de la historia estableciéndose tramas complejas, y los objetos y las situaciones se cambian o se inventan con arreglo a las necesidades y al desarrollo del juego. Estos juegos tienen una enorme complejidad y son de gran utilidad para aprender a manejar los papeles sociales, ya que unos niños corrigen a los otros cuando se desvían de lo que se considera su realidad.

Los niños utilizan en los juegos dos tipos de personajes, que llama estereotipado y de ficción. Los estereotipados se caracterizan por su ocupación o actividad la mamá, el tendero, etc, y tratan de asemejarse a la realidad, mientras que los de ficción son personajes con nombres propios, que muchas veces proceden de los cuentos y que tienen conductas más impredecibles. En muchos de los juegos, su contenido puede estar tomado del mundo circundante, de actividades que realizan los adultos, o de programas de televisión, pero la manera de realizar las actividades sigue la pauta que tiene bastante con la edad, que determinan como se tratan los contenidos. La importancia de este juego de representación para el desarrollo del niño es enorme, ya que favorece mucho sus interacciones sociales y sirve también para la resolución de conflictos, al permitir expresarlo de una forma simbólica. A través del juego, el niño manifiesta mucho sus sentimientos, sus deseos y sus relaciones con la realidad, y por eso el juego simbólico ha sido muy utilizado como método para el diagnóstico y para el tratamiento de los niños con problemas por los psicólogos clínicos.

A través del juego, el niño realiza una exploración de la realidad tanto física como social. Es importante definir la perspectiva tomada por Piaget para considerar las influencias sociales. Su interés no es un interés sociológico; estudia la relación general de los factores sociales con respecto al desarrollo de la estructura, más que el efecto de las formas culturales específicas. Su interés estriba en la influencia que tales factores tienen en los diferentes estadios de la secuencia del desarrollo. Es muy importante retener que las influencias sociales no se pueden contemplar separadamente de los otros factores en funcionamiento. En su análisis de la formación distinta tres influencias principales: La maduración del sistema nervioso, la experiencia adquirida en interacción con el medio

físico y la influencia del medio social. El medio social afectará al desarrollo de la estructura mediante el proceso de asimilación-acomodación, de la misma forma que lo hace el medio físico. El clima social en que el niño crece es cualitativamente diferente en las diferentes edades. En los años preescolares, la relación del niño con otros medios de su grupo social es del tipo subordinado-adulto subordinante-. Durante los años escolares, su relación es todavía de subordinación al mundo adulto con la salvedad de que ya tiene una relación de igualdad con sus iguales.

La influencia del medio social se expresa con la aparición de la función simbólica señalada al momento en que el lenguaje comienza a afectar el desarrollo estructural.

"Durante el período preoperacional, el niño es egocéntrico no descentrado, por lo que atañe a sus puntos de vista un subordinado social. Contempla las reglas de conducta como si fueran leyes naturales que sus padres le han entregado"⁷.

Piaget considera estos cambios en las actitudes sociales, estado y descentración personal, como parte del proceso total del desarrollo estructural y estabilidad en incremento del equilibrio de la inteligencia. De acuerdo con el material que se utiliza se puede hablar de juegos con otros niños, de juegos sociales, de juego protagonizado, pero también el niño puede jugar con el lenguaje.

Usando el lenguaje se pueden realizar juegos con aspectos muy distintos, y los primeros juegos, los comienzos de la adquisición del lenguaje, son los ruidos y los sonidos. Pero los juegos con los lenguajes son muy variados y más tarde el niño empieza a jugar con el sistema lingüístico, experimentando con los componentes de las frases componiéndolas, combinándolas, descomponiéndolas, actividades que sirven para practicar con el lenguaje. Pero también hay juegos sociales en los cuales el lenguaje desempeña un papel fundamental, distingue 3 tipos de juegos sociales con el lenguaje.

a) Los juegos de rimas espontáneas y juegos con palabras, formando diminutivos, haciendo derivaciones de palabras.

b) Los juegos con fantasía y absurdos, inventando palabras nuevas, utilizando

⁷ Universidad Pedagógica Nacional, El niño Preescolar. Desarrollo v Aprendizaje, México, 1994, Pág. 20.

sílabas sin sentido y usando palabras mal sonantes o insultantes, lo que les produce mucho placer.

c) Juegos con la conversación en los cuales los niños ,experimentan con las convenciones que utilizan los adultos en las charlas. Este tipo de juego tiene una gran relación con el juego de representación de papeles sociales.

A partir de los 7 años aproximadamente, el juego simbólico se hace más complejo y va unido a la utilización de disfraces o de representaciones teatrales, y en las niñas, domina el juego con las muñecas que todavía continúa a esa edad. Pero ya ha empezado a aparecer otro tipo de juego que es el de reglas que abarca de los 6 años a la adolescencia, de carácter social, y que se realiza mediante reglas que todos los jugadores deben respetar. Esto hace necesaria la cooperación; sin la labor de todos no hay juego, y en la competencia generalmente un individuo o equipo gana. Esto obliga a situarse en el punto de vista del otro para tratar de anticiparse y no dejar que gane, y obliga a una coordinación muy importante para el desarrollo social y para la superación del egocentrismo. Piaget realizó una serie de estudios sobre las reglas del juego, ya que la moral es un sistema de reglas y el juego utiliza también un sistema de reglas de las que son autores los propios jugadores, o cuando menos, las aceptan voluntariamente. Su estudio sobre las reglas se centra en dos aspectos: Por una parte, lo que se llama la práctica de la regla, es decir, cuáles son las reglas que los sujetos utilizan, y por otra parte, la conciencia que tienen las reglas y como entienden que deben someterse a ellas.

Algo básico en el proceso de aprendizaje es la disponibilidad de los niños para confiar en sí mismos y en los adultos que les enseñan. Esto es totalmente recíproco. Los niños deben confiar en las personas de su mundo, o de otra manera rechazarán todo lo que otras personas quieran enseñarles. Aprenden a tener fe en quienes los respetan y aceptan sus sentimientos; esto permite que los niños encuentren el éxito. A la vez, aprenden a confiar en sí mismos. En un ambiente que engendra confianza, desean aprender y son capaces de hacerlo.

CONCLUSIONES

Analizando a los autores para la realización del presente trabajo, me ha hecho reflexionar que debemos analizar nuestra práctica educativa a todos los que estarnos frente a grupos. A través de mi labor como educadora, y como parte activa del proceso enseñanza-aprendizaje, hoy he realizado una síntesis de cómo el juego es una parte primordial dentro del proceso sociabilizador, y cómo a partir de éste, el niño va creando sus propias relaciones con su entorno, ya la vez establece sus conclusiones del espacio-tiempo, mediante un proceso continuo.

Según los estadios de Piaget, el niño desarrolla sus habilidades sensoriomotoras; ya partir del contacto con los objetos, el infante va a entrar al proceso de sociabilización por el tacto. No obstante, Wallon apoya la teoría de la sociabilización; y yo, como educadora, ya través del estudio realizado, veo y sugiero que en nuestro nivel preescolar el juego va a determinar las relaciones socioculturales que el niño adquiera. Con esto no quiero decir que no por la situación de que realicé un estudio, significa que el juego es un medio propiciador de la sociabilización, ya que el juego siempre va a estar inmerso en las relaciones niño-maestro-familia-comunidad, contribuyendo éste a la unificación e integración de la personalidad y permitiendo al niño entrar en comunicación con los otros; por lo que es importante recalcar el " aspecto fundamental del juego en la sociabilización del educando. El juego es importante en el desarrollo de cada una de las actividades y durante el desarrollo evolutivo social en el niño, creando en el futuro ciudadano aun ser con mejores actitudes y mejor participación colectiva y social, para provecho de un México mejor.

BIBLIOGRAFIA

1. Danoff, Judith y Bretbart Vicky, *Iniciación con los Niños*, Editorial Trillas, México, D.F., 1981, p.p. 254.
2. E. Papalia, Diane, *El Mundo Del Niño*, Editorial Calypso, México, D.F., 1987, p.p. 715.
3. G. Clauss H., Hiebsch. *Psicología Del Niño Escolar*, Grijalbo, México, D.F. 1977, p.p. 226.
4. Merani, Alberto, *Psicología y Pedagogía*, Editorial Grijalbo, México, D.F., 1977, p.p. 413.
5. P. de Bosch, Lidya, *El jardín de Infantes de Hoy*, Editorial Hermes, Buenos Aires, 1983, p.p.366.
6. P.M. Richards, Martin, *La Integración del Niño en el Mundo Social*, Arnorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina, 1974, p.p. 301.
7. Piaget, Jean e Inhelder Barbel, *Psicología del Niño*, Editorial Morata, Madrid, 1981, p.p. 172.
8. Secretaria de Educación Pública, *Antología de Apoyo a la Práctica Docente en el Nivel preescolar*, México, 1993, p.p. 135.
9. Secretaría de Educación Pública, *Bloques de Juegos y Actividades en el Desarrollo de los Proyectos en el Jardín de Niños*, México, 1993, p.p. 125.
10. Universidad Pedagógica Nacional, *El Juego (Antología)*, México 1994, p.p. 368.
11. Universidad Pedagógica Nacional, *El Niño Preescolar: Desarrollo y Aprendizaje (Antología)*, México, 1994, p.p. 312.